

Catequistas, discípulos de Jesús

Itinerario de formación para catequistas



Índice

Presentación	3
Mapa de la serie	5
Retiro. Discípulos y misioneros de Jesucristo	9

Ser del catequista

Unidad 1. Identidad del catequista 2

1. El catequista	19
La vocación a ser discípulo misionero	
2. Tras las huellas del maestro	27
Las exigencias del discípulo	
3. Soy tuyo, Señor	35
Sentido de pertenencia	
4. Respondiendo al llamado	41
Aspecto profético social	
5. El discípulo amado	49
Celebración	

Unidad 2. Formación humana 2

1. Don de la personalidad	55
Temperamento y carácter	
2. Soy imagen de Dios	67
Inteligencia, voluntad, libertad y capacidad de amar	
3. Construyendo juntos	75
Importancia del trabajo en equipo	
4. Un ser en armonía Actitudes constructivas	83
Actitudes constructivas	
5. Ser como el Pan de Vida	91
Celebración	

Saber del catequista

Unidad 3. Identidad de la catequesis 2

1. Las caras de la catequesis	95
Formas de expresión	
2. Construyendo personas plenas	101
Tareas de la catequesis	
3. Con todos y para todos	109
Tareas de la catequesis 2	
4. Hacerse presentes	119
Dimensiones de la catequesis	
5. Llamados al amor	127
Celebración	

Unidad 4. Introducción a la Biblia	131
1. ¿Un libro común y corriente?	133
La Biblia y su contenido	
2. El libro inspirado por Dios	141
Cómo se escribió la Biblia	
3. Diferentes formas de escribir	147
Géneros literarios de la Sagrada Escritura	
4. Un libro para orar	155
Lectura y actitudes ante la Biblia	
5. La Biblia en las manos	163
Celebración	

Unidad 5. Psicología 2	167
1. ¡Todo en mí está cambiando!	169
Desarrollo físico e intelectual	
2. A veces yo tampoco me entiendo	175
Desarrollo afectivo, psicológico y social	
3. ¿Soy bueno?	183
Desarrollo moral y religioso	
4. ¿Sabes cuánto influye lo que me rodea?	189
Factores externos	
5. Creciendo juntos	197
Celebración	

Saber hacer del catequista

Unidad 6. Nuevo Testamento 1	199
1. El Evangelio del Reino	201
Evangelio de San Mateo	
2. El Evangelio de la Cruz	209
Evangelio de San Marcos	
3. El Evangelio de la Vida	215
Evangelio de San Juan	
4. El Evangelio de la misericordia	223
Evangelio de San Lucas	
5. Hacer vida el Evangelio	231
Celebración	

Saber hacer del catequista	
Unidad 7. Pedagogía catequística 1	233
1. Juntos para crear algo nuevo	235
La catequesis necesita de una pedagogía	
2. Un camino sin horizonte	241
Pedagogía de la fe	
3. Comunicando fe a lo largo del camino	247
La pedagogía de la catequesis es comunicación de fe	
4. Lo que la hace “ser” y “hacer” en el camino	253
Características de la pedagogía catequística	
5. Pedagogía para la vida	259
Celebración	
Unidad 8. Metodología catequística 1	263
1. Paso a pasito	265
La metodología catequística y el método catequístico	
2. De lo particular a lo general	273
Método catequístico inductivo	
3. De lo general a lo particular	279
Método catequístico deductivo	
4. Otro pasito	285
Método catequístico cooperativo	
5. Acompáñame	293
Celebración	
Taller. La imagen en la catequesis	297

Presentación

Este material de formación es, sin duda, resultado del amor. Nuestra experiencia evangelizadora como Misioneras Catequistas de los Pobres nos ha llevado a preparar catequistas y agentes de pastoral en todo lugar adonde se nos ha enviado. Para ello, desde el inicio de nuestra Congregación, hemos elaborado materiales propios para las distintas realidades en las que estamos presentes: la realidad indígena, la campesina, la urbana y la hispana.

En la situación actual de la Iglesia, en la que cada vez hay mayor necesidad de formación específica y sistemática de los agentes, un grupo de hermanas se dio a la tarea de elaborar esta serie, que recoge las diferentes experiencias enriquecidas desde nuestro Carisma, para ponerla a disposición de los catequistas y de sus formadores.

La evangelización en nuestros días demanda cada vez más catequistas, que, además de ser testigos de Jesucristo con una profunda experiencia de fe, tengan una formación teológica, catequética, orgánica y sistemática que los ayude a consolidar la fe que profesan, les facilite las certezas básicas y los prepare mejor para ser testigos y transmisores de la Buena Nueva.

Para ello se ha elaborado este material, que pretende ser un itinerario formativo para ser vivido en grupo, en el que no solamente se atienden los contenidos básicos de la fe sino otras dimensiones que tienen que ver con el desarrollo integral de los catequistas. Es un proceso sembrado de retiros, convivencias, tiempos de estudio y oración personal, comunitaria y litúrgica, para profundizar en la vida cristiana.

La serie ***Catequistas, discípulos de Jesús*** contempla, según el Directorio General para la Catequesis, las tres grandes dimensiones de la formación de los catequistas: el **SER**, el **SABER** y el **SABER HACER**.

Cinco retiros iniciales y diez módulos apuntan a la maduración del catequista como persona, como creyente y como apóstol, es decir, al **SER** del catequista en su dimensión humana y cristiana.

Un segundo bloque de módulos, diecinueve en total, desarrolla lo que el catequista debe **SABER** para desempeñar bien su tarea. El catequista debe conocer bien el mensaje que transmite, así como el destinatario que lo recibe y el contexto social en el que vive.

Finalmente, otros nueve módulos y cinco talleres se orientan al SABER HACER, ya que la catequesis es un acto de comunicación, para el que se requieren los medios e instrumentos más idóneos y acordes con la mentalidad y la cultura de los catequizandos

El método que seguimos es el inductivo-experiencial-contemplativo, en el que se combinan e interactúan los distintos pasos o momentos del ver, iluminar, actuar y celebrar.

Este libro nos presenta los diversos retos que implica ser catequista y nos exhorta a hacernos conscientes de nuestra vocación. Además, ya que hemos aceptado el llamado, nos aportará valiosas herramientas, para ser, hacer y saber hacer lo necesario en nuestra labor pastoral como verdaderos discípulos de Jesús: dando testimonio efectivo de su presencia en nuestra vida.

Esperamos que este material ayude a los catequistas, discípulos misioneros de Jesús, a vivir de mejor manera su ministerio para reafirmar que eso que hemos descubierto en él, eso que nos ayuda a vivir y que nos da una esperanza, eso es lo que necesitamos comunicar a los otros (cf. *Evangelii Gaudium*, 121)

Misioneras Catequistas de los Pobres

Catequistas, discípulos de Jesús

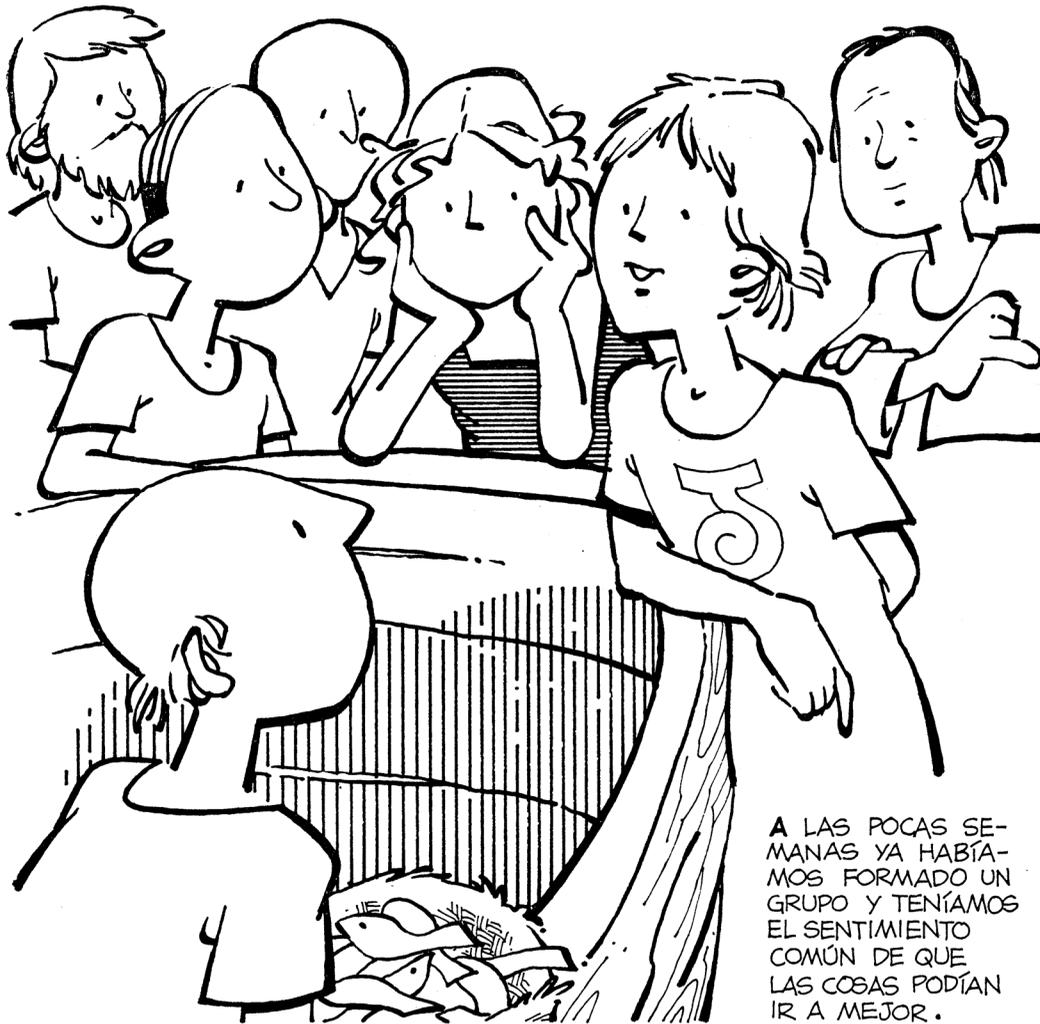
Plan de la serie

	Retiros	SER		SABER	
	RETIRO KERIGMÁTICO	IDENTIDAD DEL CATEQUISTA 1	FORMACIÓN HUMANA 1	IDENTIDAD DE LA CATEQUESIS 1	LA PERSONA DE JESÚS
LIBRO 1	<p>1. Dios me ama profundamente Amor de Dios Pecado Salvación</p>	<p>1. Soy llamado por Dios La vocación del catequista</p> <p>2. Creciendo en estatura y en sabiduría Cualidades humanas del catequista</p> <p>3. Camino de santidad Condiciones de fe</p> <p>4. Vayan y enséñenles La misión del catequista</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Escuela donde se aprende a amar La familia</p> <p>2. Imagen de Dios ¿Quién soy?</p> <p>3. Viviendo juntos El ser en relación</p> <p>4. Los sentimientos Un don para vivirse</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Resonando la Buena Nueva El concepto de catequesis</p> <p>2. La catequesis en el Magisterio de la Iglesia Proceso de educación</p> <p>3. Contenidos y finalidad de la catequesis El ministerio del catequista</p> <p>4. Fuentes de la catequesis Alimento y testimonio</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Le llaman Jesús El aspecto humano de Jesús</p> <p>2. Un hombre de su tiempo Contexto histórico de Jesús</p> <p>3. Un hombre para los demás Valores, virtudes y cualidades de Jesús</p> <p>4. Jesús, hombre libre y apasionado de su Padre La personalidad de Jesús</p> <p>5. Celebración</p>
LIBRO 2	<p>DISCÍPULOS DE JESÚS</p> <p>1. Mi encuentro con Jesús Discípulos misioneros</p>	<p>1. El catequista, discípulo misionero La vocación del discípulo misionero</p> <p>2. Tras las huellas del maestro Exigencias del discípulo</p> <p>3. Te pertenezco Sentido de pertenencia</p> <p>4. Respondiendo al llamado Aspecto profético social</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Don de la personalidad Temperamento-carácter</p> <p>2. Soy imagen de Dios Inteligencia, voluntad, libertad y capacidad de amar</p> <p>3. Construyendo juntos El trabajo en equipo</p> <p>4. Un ser en armonía Actitudes constructivas</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Las caras de la catequesis Formas de expresión</p> <p>2. Construyendo personas plenas Tareas de la catequesis 1</p> <p>3. Con todos y para todos Tareas de la catequesis 2</p> <p>4. Haciéndose presente Dimensiones de la catequesis</p> <p>5. Celebración</p>	<p>INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA</p> <p>1. ¿Un libro común y corriente? La Biblia y su contenido</p> <p>2. ¿Es un libro producto de la magia? Cómo se escribió la Biblia</p> <p>3. Diferentes formas de escribir Géneros literarios</p> <p>4. Un libro para otros Lectura de la Biblia</p> <p>5. Celebración</p>
LIBRO 3	<p>LA CRUZ</p> <p>1. Ofrenda redentora</p>	<p>1. En espíritu y en verdad Principios básicos de la espiritualidad cristiana</p> <p>2. El espíritu va surgiendo Fuentes y dimensiones de la espiritualidad cristiana</p> <p>3. Trinidad a quien adoro Espiritualidad trinitaria y de la comunión</p> <p>4. Muéstranos al Padre Jesús, fuente y modelo de espiritualidad</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. ¡Sí puedo, ya no puedo, yo lo puedo todo! La autoestima</p> <p>2. Valorar lo que pienso y siento Madurez afectiva y manejo de sentimientos</p> <p>3. Cómo vivir con los demás Solución de conflictos</p> <p>4. Hacia unas relaciones que construyen La conquista de la soledad</p> <p>5. Celebración</p>	<p>DOCUMENTOS CATEQUÍSTICOS</p> <p>1. Los amigos de la catequesis Los documentos catequísticos</p> <p>2. Los viejos amigos de la catequesis Directorio Catequístico General/<i>Catechesi Tradendae</i></p> <p>3. Los confidentes amigos de la catequesis Documento de Quito Catecismo de la Iglesia Católica</p> <p>4. Los jóvenes amigos de la catequesis Directorio General para la Catequesis/La Catequesis en América Latina</p> <p>5. Celebración</p>	<p>HISTORIA DE SALVACIÓN 1</p> <p>1. Un llamado, una historia Dios se prepara un Pueblo</p> <p>2. Intervención de amor Dios libera a su Pueblo</p> <p>3. Tú serás para mí y yo seré para ti Dios hace alianza con su Pueblo</p> <p>4. Yo te guiaré fielmente Dios guía a su Pueblo</p> <p>5. Celebración</p>
LIBRO 4	<p>A IMAGEN DE LA TRINIDAD</p> <p>1. Llamados a vivir en comunidad</p>	<p>1. El encuentro con Dios me lleva a mis hermanos Espiritualidad del catequista</p> <p>2. Vivo lo que creo y celebro Espiritualidad sacramental</p> <p>3. Orando como Jesús La oración en la vida espiritual del catequista</p> <p>4. Caminos de encuentro con Dios Métodos de oración</p> <p>5. Celebración</p>	<p>FORMACIÓN HUMANA 4</p> <p>1. ¡... es Cristo quien vive en mí! Ser humanos según el modelo de Jesús</p> <p>2. ¡Corro hasta alcanzar la meta! Madurez humana y camino de fe</p> <p>3. Ser y vivir para amar La sexualidad</p> <p>4. Soy responsable de mi vida Madurez ética y personalidad</p> <p>5. Celebración</p>	<p>DOGMA TRINITARIO</p> <p>1. Dios es Trinidad Misterio Trinitario</p> <p>2. El verdadero rostro de Dios El Dios en quien creemos</p> <p>3. La Palabra se hizo carne Jesucristo, Dios y hombre verdadero</p> <p>4. "... aleteaba sobre las aguas" El Espíritu Santo</p> <p>5. Celebración</p>	<p>HISTORIA DE SALVACIÓN 2</p> <p>1. Dios guía a su Pueblo Los reyes</p> <p>2. Dios corrige a su Pueblo Los profetas</p> <p>3. Dios no abandona a su Pueblo La época del exilio</p> <p>4. Dios cumple su promesa La promesa de salvación se hace realidad</p> <p>5. Celebración</p>
LIBRO 5	<p>MARÍA, DISCÍPULA MISIONERA</p> <p>1. Aprender de María, madre y discípula misionera</p>	<p>ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA 3</p> <p>1. María, mujer fuerte Espiritualidad mariana</p> <p>2. María, mujer de oración La oración en la vida de María</p> <p>3. María, primera discípula El discipulado de María</p> <p>4. María, primera misionera María, modelo de misionera</p> <p>5. Celebración</p>	<p>FORMACIÓN HUMANA 5</p> <p>1. Liderazgo cristiano 1 Perfil del líder cristiano</p> <p>2. Liderazgo cristiano 2 Dirigir para construir</p> <p>3. Conocer la realidad del grupo Diversidad de personalidades</p> <p>4. Integrar y formar al grupo Recursos grupales</p> <p>5. Celebración</p>	<p>SACRAMENTOS</p> <p>1. Conozcamos los sacramentos Introducción a los sacramentos</p> <p>2. Nacer a la vida cristiana Sacramentos de Iniciación</p> <p>3. Creer en la vida cristiana Sacramentos de crecimiento</p> <p>4. Servir como cristianos Sacramentos de servicio</p> <p>5. Celebración</p>	<p>LITURGIA</p> <p>1. Celebrar vivamente Introducción a la liturgia</p> <p>2. Celebración y culto Liturgia, acción actual</p> <p>3. Tiempo de vida El año litúrgico</p> <p>4. Educar para celebrar Liturgia y catequesis</p> <p>5. Celebración</p>

SABER HACER

PSICOLOGÍA 1	PEDAGOGÍA GENERAL	METODOLOGÍA GENERAL	DIDÁCTICA GENERAL	TALLER 1
<ol style="list-style-type: none"> 1. Ya estoy aquí Cero a cinco años 2. Aprendo a relacionarme Seis años 3. Me sigo descubriendo Siete años 4. Me preparo a recibirte, Jesús Ocho y nueve años 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. El arte de educar Definición del concepto 2. Ubicando para educar Pedagogía y educación 3. Una pedagogía para tiempos nuevos Primera parte 4. Una pedagogía para nuevos tiempos Segunda parte 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caminos para lograr metas La metodología y el método 2. Que el mensaje sea claro Los métodos de enseñanza 3. Vino nuevo en odres nuevos Los métodos pedagógicos actuales 4. Para recordar siempre Elementos al aplicar el método 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Nuestra amiga la Didáctica Identidad de la Didáctica 2. Enseñando y aprendiendo Proceso de interacción 3. Aprovechando el momento Momentos básicos de la Didáctica 4. El mundo de los recursos didácticos La creatividad y los medios 5. Celebración 	El dibujo en la catequesis
PSICOLOGÍA 2	NUEVO TESTAMENTO 1	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 1	METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA 1	TALLER 2
<ol style="list-style-type: none"> 1. Todo en mí está cambiando Desarrollo físico e intelectual del preadolescente 2. A veces no me entiendo Desarrollo psicológico y social del adolescente 3. ¿Soy bueno? Desarrollo moral y religioso del preadolescente 4. ¿Sabes cuánto influye lo que me rodea? Factores externos 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. El Evangelio del reino San Mateo 2. El Evangelio de la cruz San Marcos 3. El Evangelio de la vida San Juan 4. El Evangelio de la Misericordia San Lucas 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Juntos para crear Pedagogía y catequesis 2. Un camino sin horizonte La pedagogía de la fe 3. Comunicando la fe Pedagogía y comunicación de la fe 4. Lo que la hace ser y hacer en el camino La pedagogía catequística 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Pasito a pasito Metodología y método catequístico 2. De lo particular a lo general El método inductivo 3. De lo general a lo particular El método deductivo 4. Otro pasito El método cooperativo 5. Celebración 	La imagen en la catequesis
PSICOLOGÍA 3	NUEVO TESTAMENTO 2	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 2	METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA 2	TALLER 3
<ol style="list-style-type: none"> 1. Qué cansado me siento Adolescencia, desarrollo físico e intelectual 2. En busca de mi independencia Desarrollo psicológico, afectivo y social 3. Adquiriendo mis propios valores Desarrollo moral y religioso 4. Esto es lo que necesito La catequesis en la adolescencia 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. San Pablo y sus cartas El Apóstol, el misionero, el escritor 2. Cuatro grandes escritos de Pablo Corintios, Gálatas y Romanos 3. Cartas de la cautividad Filipenses, Filemón, Colosenses y Efesios 4. Cartas Pastorales Timoteo y Tito 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Origen de toda enseñanza Pedagogía divina 2. Pedagogía de Jesucristo Al estilo de Jesús 3. Pedagogía de Santa María de Guadalupe Pedagogía cercana y tierna, que promueve 4. Pedagogía del Espíritu Santo Pedagogía de vida 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Todos en acción El método activo de enseñanza 2. Un excelente guía Método activo de descubrimiento guiado 3. Aprendemos jugando Método pedagógico activo lúdico 4. Juntos para aprender Método activo socializado 5. Celebración 	Materiales de reciclaje
PSICOLOGÍA 4	NUEVO TESTAMENTO 3	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 3	DIDÁCTICA 1	TALLER 4
<ol style="list-style-type: none"> 1. Me siento competente Juventud, desarrollo físico e intelectual 2. Busco lo más importante Desarrollo psicológico, afectivo y social 3. Lo que define mi vida Desarrollo moral y religioso 4. Jesús, un joven apasionado por la vida La catequesis con jóvenes 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Una homilía-exhortación Carta a los Hebreos 2. Escritos de contenido universal Cartas Católicas 3. Escritos Joánicos Cartas de san Juan 4. Retirando el velo El Apocalipsis 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Un mensaje comunitario Pedagogía de Jesús según Mateo 2. Un mensaje sencillo Pedagogía de Jesús según Marcos 3. Un mensaje descriptivo y misericordioso Pedagogía de Jesús según Lucas 4. Un mensaje de amor Pedagogía de Jesús según Juan 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sin planeación no hay acción La planeación 2. Programar es trabajar La calendarización 3. Sigamos el mejor camino Itinerarios catequísticos 4. Vamos a organizarnos Organizar la catequesis 5. Celebración 	El juego en la catequesis
PSICOLOGÍA 5	DOCTRINA SOCIAL	ECLESIOLOGÍA	MARIOLOGÍA	TALLER 5
<ol style="list-style-type: none"> 1. Mi adultez Identidad y psicología del adulto 2. Vivo como adulto Etapas de la edad adulta 3. ¡Ya soy adulto mayor! Identidad y psicología del adulto mayor 4. Vivo como adulto mayor Desarrollo del adulto mayor 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. La DS en la vida de la Iglesia Naturaleza de la DSI 2. Cimientos de la DS Principios fundamentales 3. El campo de la DS Contenidos y dimensiones 4. Mi compromiso cristiano DSI y compromiso cristiano 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Mi madre, la Iglesia Breve historia de la Iglesia 2. Amo a mi madre, la Iglesia Una, santa, católica y apostólica 3. Somos un Pueblo nuevo La Iglesia, Pueblo de Dios 4. Formamos un solo cuerpo La Iglesia, cuerpo místico de Cristo 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. María en la Iglesia Introducción a la Mariología 2. María inmaculada, madre virgen Dogmas marianos 1 3. María, madre de Dios, asunta al cielo Dogmas marianos 2 4. María corredentora María en el plan de salvación 5. Celebración 	Recursos humanos y materiales para la catequesis

Discípulos y misioneros de Jesucristo



Objetivo

Que los catequistas tengan un espacio de reflexión donde renueven su respuesta a Dios y así puedan dar un servicio más alegre y generoso.

Horario

DURACIÓN	ACTIVIDAD
30 min.	Inscripción-animación
10 min.	Bienvenida. Presentación de los centros o capillas de la parroquia.
10 min.	Oración inicial
10 min.	Introducción
60 min.	Tema: Mi encuentro con Jesús
45 min.	Comida
15 min.	Animación o juegos
90 min.	Oración ante el Santísimo
60 min.	Tema: El envío
	Salida

Oración inicial

Guía: Señor, derrama sobre nosotros tu gracia este día, para disponer nuestro corazón al encuentro sincero con Jesús, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

♪ Estoy a tu puerta ♪

Eres la única criatura del universo
con la cual quiero tener una amistad,
yo no soy un dios mudo,
yo soy el Verbo, yo soy la Palabra.
Mira que estoy a tu puerta y llamo.
Mira que estoy a tu puerta y llamo.
Si escuchas mi voz me quedare contigo.
Si me abres la puerta entraré.
Si me abres la puerta entraré,
cenaré contigo.

Si me abres tu puerta
podré hablar contigo un día.
Si me abres tu puerta.
Mira que estoy a tu puerta y llamo.
Si escuchas mi voz, si escuchas mi voz
Si me abres entraré en tu casa,
cenaré contigo, te diré tantas cosas,
tantas cosas, tantas cosas,
que no te he dicho, que no te he dicho.
Mira que estoy a tu puerta y llamo.

Si escuchas mi voz y me abres la puerta
me quedaré contigo.
Mira que estoy a tu puerta y llamo.
Estoy a tu puerta y llamo.

Si escuchas mi voz, si escuchas mi voz;
mira que estoy a tu puerta y llamo.

Hna. Glenda

Introducción

En este segundo retiro, estamos invitados a descubrir el gran amor que Dios nos tiene y que nos ha manifestado a través de Jesús, su Hijo amado.

Este día, Dios quiere que experimentemos nuevamente su amor, a través del llamado que hemos recibido para ser catequistas, discípulos, misioneros y que al gozar de este gran don, nuestra vida y nuestro ministerio sean renovados y fortalecidos.

TEMA: Mi encuentro con Jesús



Discípulo es quien toma conciencia del regalo de su vocación y va entendiendo que ha sido elegido solamente por amor, porque Jesús así lo quiso, por una decisión propia y divina que toca nuestra persona y no por méritos propios, nosotros no hicimos nada para que Jesús nos eligiera, no tendríamos el poder de hacerlo.

Es muy difícil imaginar para el ser humano que haya alguien en el mundo que dé su amor y confianza sin antes haber puesto las condiciones necesarias para asegurarlos. Sin embargo, Jesús sí las entrega a cada persona que llama. El amor gratuito es la característica principal del llamado de Jesús a sus discípulos.

Los relatos del Nuevo Testamento nos muestran múltiples llamados que Jesús hizo a personas muy concretas. En cada encuentro personal, Jesús ofrece su vida abundante y su salvación, tocando a la persona en lo profundo de su misterio, despertando en ella toda la bondad que tiene, todas sus potencias y capacidades con las que fue creado para convertirse en seguidor, es decir, en discípulo.

Con el siguiente trabajo personal vamos a reflexionar sobre nuestro propio llamado a través del que les fue hecho a algunos personajes de la Biblia.

► El guía proporciona una copia con las citas bíblicas y las preguntas correspondientes:

- La samaritana: Jn 4,4-26
- ¿Qué recuerdos me trae de mi llamado?

- Pedro: Lc 5,1-11
 - ¿Qué actitudes de Pedro me recuerdan a las mías cuando fui llamado?
- Pablo: Hch 9,1-19
 - ¿Cómo era yo antes de ser llamado?

► En equipos de cuatro personas compartan la experiencia de oración.

Iluminación

Cada día de nuestra vida tenemos encuentros con Jesús, algunos quizás imperceptibles, pero en el primero es donde conscientemente experimentamos que estamos en presencia del que todo lo puede, del que es el Santo de los Santos, de aquel que nos habita con su amor. Jesús no se hace presente desde afuera, sino desde el interior, en nuestro verdadero ser, con toda su bondad y grandeza. Por eso, este encuentro produce una profunda transformación en quienes estamos dispuestos a vivirlo.

Jesús, con su amor, nos lleva a sentir que junto a él todo está bien, que no importa el pasado con sus errores ni la debilidad de las personas ni el pecado mismo. El llamado conduce al discípulo a la certeza de que existe la posibilidad de amar como él ama, de ser mejor, al lado del Maestro y siguiéndolo doquiera que él vaya.

ACTIVIDAD: Oración ante el Santísimo

Jesús nos ha elegido para identificarnos con él, para seguirlo incondicionalmente y vivir sus enseñanzas en común-unidad con otros discípulos.

Al aceptar ser discípulos de Jesús debemos entender que al mismo tiempo nos está invitando a vivir la vocación de la santidad, la cual exige la conversión permanente. Es decir, un proceso de transformación que, al lado de Jesús, durará toda la vida.

En este proceso, el Maestro purificará en su discípulo la idea sobre Dios y la forma de relacionarse con él. Los discípulos van descubriendo esto no por medio de sesiones de clase, sino en el testimonio de Jesús. En él, los discípulos ven el rostro del Dios Padre, del Dios del amor y de la misericordia, del Dios cercano y solidario con toda la miseria humana (la pobreza, el pecado y la ceguera). Con Jesús, los discípulos aprenden a relacionarse con Dios en la oración y aprenden las actitudes cristianas de la oración.

Porque el mejor discípulo es aquel que sabe ponerse a los pies del Maestro para aprender de él, vamos a darnos la oportunidad de ponernos ante la presencia de Jesús Sacramentado para escuchar sus enseñanzas y actualizarlas en nuestra vida.

- Escuchen las citas bíblicas y tomen nota de cómo podrían aplicarlas en la vida, personalmente, en su familia, en su ministerio, etcétera.
- Canten *Dios está aquí*.

Guía: En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado...

- ▶ En seguida, lean de manera clara y pausada cada una de las citas bíblicas. Dejando un momento de silencio entre cada una.
 - Mt 5,21-25 (se entona la primera parte del canto *Hoy en oración*).
 - Mt 5,43-48 (Se entona la segunda parte del canto *Hoy en oración*).
 - Jn 15,12-15.
- ▶ Terminen este momento de encuentro con el Señor con la siguiente oración:

Gracias, Jesús, por tu llamado de amor.
 Gracias por tu Palabra que guía
 con ella no hay forma de perder el camino.
 Dame los dones que necesito para hacer vida tus enseñanzas
 como fiel discípulo tuyo y así poder ser en el mundo
 testigo alegre y generoso de tu amor y misericordia. Amén.

Sor María Isabel Rangel mcp

- ▶ Reserva del Santísimo con el canto *Dios está aquí*.

TEMA: El envío



La llamada de Jesús no se instala en un estado, sino en un camino, porque el seguimiento es misión. Las líneas del discipulado son dos: la comunión con Cristo y la misión en el mundo. No puede haber misión si antes no hubo un encuentro con Jesús. Él no coloca a sus discípulos en un espacio separado y sólo con su grupo; los envía por los caminos de los hombres.

El discípulo es llamado a proclamar ante el mundo las maravillas de Aquel con el cual ha experimentado la vida y lo ha sacado de las tinieblas a la luz admirable del gozo, el perdón y la paz. Si Cristo ha dado sentido a su vida y ha encendido el fuego del amor en el corazón del discípulo, la luz de ese fuego ha de propagarse haciéndola llegar a quienes viven en las tinieblas del pecado y de la ignorancia, y en la indiferencia al amor inmenso de Dios.

En la actualidad, el mundo vive una cultura globalizada, en la cual la esperanza y la solidaridad brillan por su ausencia. Hombres, mujeres, niños y ancianos esperan la llegada de alguien que les dé una palabra de aliento, que los haga sentir personas, que les dé un sentido para vivir. Este mundo es el gran campo donde el discípulo de Jesús ha de vivir lo aprendido de su Maestro. La tarea es ardua y el mismo Jesús lo dice: *la mies es mucha y lo obreros pocos, rueguen al dueño de la mies que envíe obreros a sus campos.*

Todos los que estamos aquí experimentamos el amor de Cristo, hemos estado con él y escuchado sus enseñanzas. Tal vez consideramos que somos pocos; sin embargo, Jesús reafirma hoy su amor y confianza en nosotros y nos invita a salir al mundo llevando su mensaje de amor con nuestra palabra pero, sobre todo, con nuestra vida.

Seamos generosos y acojamos con alegría el envío que de nuevo el Señor nos hace hoy. Para concientizarnos sobre este compromiso, veremos la siguiente proyección.

- ▶ Se inicia una proyección de imágenes de nuestro mundo tanto positivas como negativas (guerras, fiestas, celebraciones, manifestaciones, desastres naturales, etcétera).
- ▶ La música de fondo durante la proyección es el canto: *Un mundo delante de mí.*

Nota: Si no es posible tener una proyección o diapositivas, se puede utilizar foto-palabra.

♪ Un mundo delante de mí ♪

Tengo un mundo delante de mí,
que no puedo dejarlo de oír,
pide paz y no la hay,
pide alguien que dé más
de su vida para los demás.

Tengo un mundo delante de mí,
es un mar al que hay que conquistar,
no es un sueño el pensar
que lo malo va a pasar,
esto es sólo el inicio,
de lo que puedo lograr.

Por qué pensar que este mundo
es una barca sin control,
por qué pensar que está perdido
y sin amor,
siempre habrá a quien amar,
siempre habrá a quien servir,
siempre habrá quien quiera
su vida entregar.

Por qué pensar que este mundo
está en la desolación,
olvidado de la mano del Señor.

Siempre habrá a quien compartir,
siempre habrá por quien vivir,
siempre habrá quien quiera
su vida entregar.

Tengo un mundo delante de mí,
y que yo quisiera compartir,
es un mundo que pide una respuesta
que se da, sólo con la vida y la verdad.

Iniciemos cada uno con cambiar,
desde el corazón para poder amar;
sólo yo decidiré el momento
de emprender el camino
que me lleve a la entrega de mi ser.

Por qué pensar...
Siempre habrá quien quiera su vida
entregar.

**D.R. Centro Vocacional de
Monterrey, N. L., México.**

Envío - compromiso

Material:

- Mesa
 - Cirio
 - Crucifijos
- ▶ Si el grupo es muy grande se hace el envío dando un crucifijo a un representante por sector, parroquia, capilla, centro, etcétera.
 - ▶ Se colocará una mesa al centro con el cirio ya encendido, junto con los crucifijos que se entregarán.
 - ▶ El guía se dirige a los catequistas con la siguiente frase, a la que contestarán:

Guía: La mies es mucha y los obreros pocos

Todos los catequistas: *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

- ▶ Se invita a cada catequista a pasar al frente para recibir su crucifijo.
- ▶ El guía recibirá al catequista con la siguiente fórmula.

Guía: Recibe este crucifijo, signo del amor de Cristo y de la misión que hoy recibes.

Catequista: Yo lo recibo con plena confianza de que cuento con su gracia.

- ▶ Si el envío es por grupos, el representante los nombrará según corresponda, por ejemplo: el sector norte, capilla de San José, centro parroquial, etcétera. Todos responderán: aquí estoy Señor.
- ▶ El siguiente canto puede entonarse mientras se entregan los crucifijos y al final para despedirse.

♪ Al pecho llevo una cruz ♪

Yo vengo del sur y del norte
del este y oeste, de todo lugar.
Caminos y vidas recorro,
llevando socorro, queriendo ayudar.
Mensaje de paz en mi canto,
y cruzo montañas y voy hasta el fin,
el mundo no me satisface,
lo que busco es paz, lo que quiero es vivir.

Al pecho llevo una cruz y en mi corazón lo que dice Jesús. (2)

Yo sé que no tengo la edad
ni la madurez de quien ya vivió.
Más sé que es de mi propiedad
buscar la verdad, gritar con mi voz.

El mundo va herido y cansado,
de un negro pasado, de guerras sin fin,
hoy teme las armas que hizo
y la fe que deshizo y espera por mí.

Yo quiero dejar mi recado,
no tengo pasado, pero tengo amor.
El mismo de un Crucificado,
que quiso dejarnos un mundo mejor.
Yo digo a los indiferentes
que soy de la gente que cree en la cruz
y creo en la fuerza del hombre
que sigue el camino de Cristo Jesús.

P. Zezinho

Identidad del catequista 2



Objetivo de la unidad

Que el catequista se reconozca como discípulo misionero y esto lo impulse a tener una clara decisión por Jesús y el Evangelio.

Encuentros

1

El catequista

La vocación a ser discípulo misionero

2

Tras las huellas del Maestro

Las exigencias del discípulo

3

Te pertenezco

Sentido de pertenencia

4

Respondiendo al llamado

Aspecto profético social

5

El discípulo amado

Celebración

1

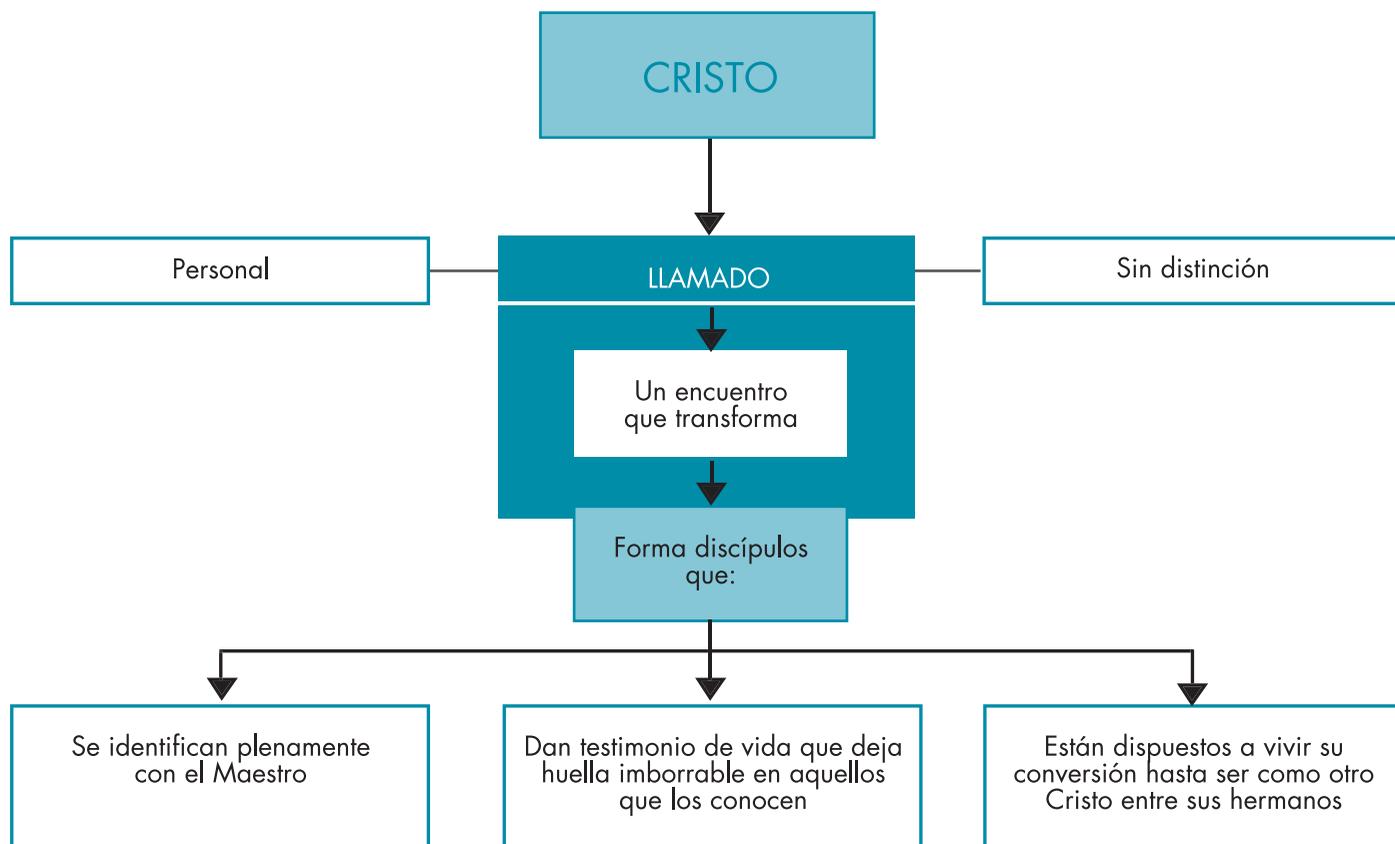
El catequista

La vocación a ser discípulo misionero

Objetivo: Que el catequista profundice el llamado que Jesucristo le hace para ser su discípulo misionero y así se comprometa firmemente a seguir su camino.



En resumen





Oración inicial

♪ El discípulo amado ♪

Ante la cruz en el calvario,
los soldados, fariseos y la turba,
todos le han abandonado,
solamente ha quedado
María y el discípulo amado.

Mujer, ahí tienes a tu hijo
y al discípulo amado le dijo,
ahí, tienes a tu Madre.

Juan, dichoso Juan, el primer hijo,
después de Jesús el primer Hijo,
estuviste con María ante la cruz

y por eso recibiste de Jesús
a María, como Madre.

Muy valiente y arrojado
y muy enamorado
hay que ser para estar con Jesús
en la cruz clavado
y poder recibir, de boca de Jesús
a María, como Madre.

Quiero ser como tú, Juan,
el discípulo amado.

Ministerio de música Jesed



Vemos

Testigos de Cristo

Material:

- Copia de la vida de uno de los personajes a reflexionar.
- ▶ Se forman equipos de cuatro personas. A cada grupo, el guía le proporcionará uno de los escritos sobre los discípulos. En seguida, leerán y reflexionarán cómo el personaje ilumina su propio seguimiento de Jesús.
- ▶ Al terminar, cada equipo compartirá su reflexión.

Pedro

Fue Andrés el que me buscó, me invitó, insistió no sé cuántas veces para que te siguiéramos... Yo creí que con todos los años y con todas las cosas que pasamos juntos, te conocía y te seguía. Pero no... Cuando me preguntaron si era de los tuyos, les dije que no... Tres veces les dije que no.

¿Sabes cuándo fue? ¿Sabes cuándo me di cuenta lo que eras para mí?... Cuando me preguntaste si te amaba... Si te amaba más que ellos...

Pablo

Pensar que yo te perseguía. Era de aquellos que desde la vereda de enfrente levantaba el dedo acusador... creía que las sabía todas... por los maestros, la experiencia y tantas cosas.

¡Me tuviste que dejar ciego para que entendiera! ¿Te das cuenta? Estaba ciego, pero me dejaste ciego para que entienda. ¿Cómo no entender entonces? ¿Cómo no explicarle a todo el mundo que yo soy el primer pecador y que por más males que te quise

hacer me salvaste por tu gracia, por tu amor? Desde que me devolviste la posibilidad de ver, no dejo de decir que... nada, ni lo alto ni lo profundo, ni tribulaciones ni la propia muerte, nada... Nada nos puede apartar de tu amor.

La mujer samaritana

Cuando te conocí en el pozo de agua, creí que eras uno más... Uno más de esos maestros con doblez y encima me parecías soberbio... Todavía no entiendo muy bien, cómo era que no sólo conocías toda mi historia, sino además sabías que estaba cansada de ella.

¿Cómo sabías que tenía sed de vivir?

Yo sabía que iba a venir el Mesías, pero nunca pensé que te iba a encontrar cara a cara, pidiéndome agua. Desde ese día, con esa agua que fue bálsamo de vida para mí, no hago otra cosa que tratar de llevar a mi gente a tu fuente de agua viva.

La mujer adúltera

Yo quería decirles: ¡Ustedes hacen lo mismo! Ustedes hacen lo mismo, pero la ley los defiende. A nosotras no nos defiende nadie. Esa mañana vinieron enfurecidos, tenían cientos de piedras... Y pasó eso... pasó que estabas allí... precisamente cuando me iban a matar, cuando buscaban un: «sí, mátenla...» Estabas allí, tranquilo y yo, temblando como una hoja.

Creo que no escuché lo que dijiste mientras escribías en la tierra. Pero después, como una brisa fresca, escuché que me decías: «Mujer ¿dónde están los que te condenan?» Y me perdonaste... me defendiste y me perdonaste.

Centurión

Sigo pensando que no soy digno de que entres en mi casa. Sigo pensando que con una palabra tuya es suficiente. Soy un centurión y fui educado en la disciplina, por lo tanto creo, creo firmemente.

Pero necesito, Señor, que digas tu palabra, necesito que me digas cuál es la misión, qué tengo que hacer. No busco sutilezas ni cuestiones raras. Necesito tener las cosas claras y entonces creo. No soy de los que quieren molestarte con mis pedidos. Sé que necesito muchas cosas, como aquel día cuando sanaste a mi siervo. Pero más que eso necesito tu Palabra, tu voluntad, tu dirección, tu luz.

Testigos del Señor Jesús, Manuel Ponce de León sj.

Cada uno de los personajes vistos tuvo una experiencia diferente con Jesús de acuerdo con sus circunstancias y personalidades; sin embargo, todos experimentaron el interés y el amor de Jesús por ellos. Vieron también transformada su vida por su encuentro con él.

Como catequistas nosotros también hemos tenido un encuentro con Jesús y hemos sido transformados por él en sus amigos, como discípulos misioneros. En esta sesión descubriremos cómo Jesús llama a las personas y les encomienda ser parte de su misión de amor en el mundo.



Conocemos

La llamada del Maestro

Cristo llama a diferentes personas a seguirlo. Este llamado transforma a quien lo escucha en discípulo. Sin embargo, Jesús es un Maestro que, a diferencia de los “rabinos” de su tiempo, va en busca de sus discípulos a lo largo del camino, se detiene para encontrarse personalmente con ellos, **les llama por su nombre sin hacer distinciones de ningún tipo**. Así que con Cristo no es el discípulo el que elige al maestro, sino el Maestro es quien los escoge.

Para llegar a ser discípulo de Jesús no es necesario ser o tener una gran personalidad; de hecho, Jesús no llama a personajes importantes o superhombres, sino a personas comunes, siempre débiles, de cualquier clase o condición, que pertenecen muchas veces a la clase de los marginados.

Por lo tanto, la iniciativa de la vocación cristiana parte de que Jesús elige a la persona desde el seno materno y la llama por su gracia. Él ama y llama al discípulo tal como es, con sus momentos de entusiasmo o de fragilidad, y amándolo le hace comprender que el amor que derrama con abundancia sobre él es la garantía de la perseverancia del discípulo, porque junto a Él no importa el pasado con sus equivocaciones y errores. **Jesús con su llamado nos hace no sus siervos, sino sus amigos.**

El llamamiento de Jesús tiene también otra particularidad. En la antigüedad, los maestros invitaban a sus discípulos a relacionarse con algo trascendente, por ejemplo, los maestros judíos les proponían la adhesión a la Ley de Moisés. En cambio, Jesús invita a sus seguidores a encontrarse y a vincularse estrechamente con él, porque es la fuente de la vida y sólo él tiene palabras de vida eterna. **El discípulo experimenta que la unión con Jesús es participación de la Vida** salida de las entrañas del Padre, que lo lleva a asumir su manera de vivir con sus mismas motivaciones, a seguirlo hasta el fin y hacerse cargo de su misión de instaurar el Reino de Dios.

En los evangelios, Jesús invita a sus discípulos con la palabra sígueme. En este contexto bíblico, el verbo seguir indica adhesión a Cristo, a su persona. “Seguir a Jesús” significa romper con el pasado, con una ruptura total. El seguimiento de Jesús no es algo teórico o sólo una forma de ver la vida, sino que se debe andar caminos por donde Jesús va y es seguido por sus discípulos. Sin embargo, **la invitación que Jesús hace exige de la persona una respuesta rápida y decidida**, dejar el llamado para después es retrasar la plena realización de la misma persona y su parte en la instauración del Reino de Dios en el mundo.

Ser discípulo misionero

A diferencia de los discípulos de los doctores hebreos, quienes una vez instruidos en la ley podían desprenderse del maestro y enseñar ellos mismo a otros, la llamada de Jesús al seguimiento no fijaba ningún límite de tiempo en la obligación de seguirlo. **La llamada de Jesús es para siempre.**

El discípulo de Jesús debe seguirlo de por vida, no le está permitido volver atrás, Jesús mismo dice que quien mira hacia atrás no es digno de seguirle.



Con su respuesta al llamado, el discípulo se convierte en partícipe del plan salvífico de Dios

El discípulo de Jesús que marcha en su seguimiento se desprende de todo y para siempre. Otro aspecto importante es que el discípulo no debe aspirar a ser maestro, porque Jesús es el único Maestro.

La exigencia más radical del discipulado es la fe en Jesús y su Buena Nueva. Por la fe, el discípulo reconoce en Jesús al Dios que es Verdad, Camino y Vida, que libera y da sentido a la vida. La fe es la primera condición que Jesús pone al llamar a los discípulos; es la puerta de entrada del itinerario de su formación.

La formación del discípulo de Jesús tiene como meta la identificación plena con su Maestro hasta llegar a tener los sentimientos y actitudes que corresponden a quienes se unen a Cristo Jesús. En una palabra, el discípulo tendrá que ser otro Cristo entre sus hermanos.

En este asemejarse a él, Jesús invita a sus discípulos a seguirle y asumir su estilo de vida en un marco muy especial: el marco de su pasión. La pasión une el seguimiento con la negación y la cruz; sin embargo, no hay que darle a estos términos un sentido negativo. Dentro del discipulado, la negación o renuncia se debe entender como no permitir cerrarse a las necesidades de los demás, vencer el yo, olvidándose de sí mismo para pensar en los otros. Y es que si la fe animada por el amor es el motor del seguimiento, la renuncia es su condición indispensable que exige hacer de Dios, de su proyecto de amor y servicio, el centro de la vida. La cruz, por otra parte, no es algo ajeno a la vida del discípulo, sino la dimensión costosa que conlleva toda vida de aquel que sigue a Jesús. Así, **a la elección y llamada, el discípulo responde con toda su vida al grado de estar dispuesto a darla por los demás**, como lo hizo el Maestro.

La identificación del discípulo con Cristo lo llevará a desarrollar actitudes de sencillez, pobreza y cercanía hacia los más pobres, quienes son los favoritos del Señor. A no poner la confianza en los medios humanos, sino a sacar toda su fuerza del Espíritu y de la Palabra, porque quienes se han encontrado con él dejan de lado los apegos siendo hombres y mujeres con gran libertad interior.

El verdadero discípulo no sólo escucha la Palabra, sino que haciendo caso de su mensaje, la pone en práctica, así va aprendiendo a amar y a darse a los demás, a ser agente de paz en dondequiera que esté y a ser capaz de perdonar hasta la ofensa más dolorosa, tal y como lo hizo Jesús en la cruz.

El proceso de la configuración del discípulo con el Maestro no es posible con la simple fuerza o deseo humano, sino que es el Espíritu Santo, que el Padre nos regala, el que nos va identificando con Jesús, abriéndonos a su misterio de salvación para que seamos hijos suyos y hermanos unos de otros; enseñándonos a renunciar a nuestras mentiras y propias ambiciones, y permitiéndonos hacer nuestro su plan de amor y entregarnos para que otros "tengan vida en él".

Un encuentro personal con Jesucristo

En la Exhortación Apostólica *Ecclesia in America*, el Papa Juan Pablo II dijo: **"El encuentro con Jesucristo vivo es el punto de partida de todo discipulado"** (Cfr. EIA1). Este encuentro es desde la vida, dejando en ella una huella imborrable que despierta en la persona un deseo de conocer más a Jesús y de querer seguirlo como su discípulo.

Los evangelios nos revelan que Jesús fue formando a sus discípulos en un largo proceso de maduración, que incluye crisis, fracasos y momentos en que el seguimiento se renueva con nuevas exigencias y profundidad.

El testimonio de vida
es fruto del proceso de
formación del discípulo

La misión nace, crece y madura en un encuentro personal con Cristo. **El proceso de formación del llamado y la misión de los apóstoles fue una educación hecha en la vida.** Los discípulos viven con Jesús y ven cómo actúa y habla a propósito de alguna situación, como la ambición por algún puesto o el pago del tributo al César, cómo hay que actuar frente al que te ofende, etcétera.

El discípulo de Jesús permanece junto a él para conocerlo, estar a su lado, dejarse amar e ir descubriendo su voluntad. **Es en su encuentro personal con el Maestro, donde el discípulo descubre el sentido de su vida y de todo aquello que diariamente realiza.**

En cada encuentro va creciendo la admiración del discípulo por la persona de Jesús, la convicción de su llamada y la certeza de ser amado inmensamente por él. Es esta experiencia la que suscita en el discípulo **una respuesta consciente y libre desde lo más íntimo de su corazón**, y la adhesión de toda su persona a Cristo que lo hace exclamar con mayor firmeza y madurez: "Te seguiré adondequiera que vayas" (Lc 9,57).

Los espacios de encuentro con Jesús los tenemos en su Palabra, en la oración, los sacramentos, los acontecimientos de cada día y en todas las personas con las que entramos en contacto. Lo importante es estar atentos para descubrir su presencia, sin olvidar que éstas son las fuentes a las cuales debemos volver cada vez que sea necesario para renovar nuestra entrega, nuestro compromiso, a través del cual se nos da la oportunidad de manifestar su grande amor a los otros.



Un encuentro sincero con Jesús, es la clave para la conversión de aquel que escucha su llamado



Dialogamos con Dios

- ▶ Lean, de manera clara y pausada **Jn 1,35-51**.
- ▶ El discípulo, necesariamente es llamado, enviado y apóstol; estas realidades íntimamente unidas no pueden contradecirse, ya que nadie puede ser enviado si no ha sido previamente llamado y ninguna persona puede sentirse llamada sin sentir la convicción seria de convertirse en enviada para testificar como apóstol. El evangelista san Juan presenta estas tres realidades en el llamado de los primeros discípulos.
- ▶ Lean nuevamente el texto, ahora personalmente, y reflexionen la siguiente pregunta:
 - ¿Qué respuesta puedo darle a Jesús que me ha llamado a ser su discípulo misionero?

Nos comprometemos



- ✓ Durante esta semana, ¿qué vas a hacer para fortalecer tu llamado como discípulo misionero de Jesús? Anótalo.

Celebramos la fe



- Celebren la fe unidos a Jesús, quien los ha llamado a ser sus discípulos misioneros. Oren:

Guía: Caminamos, Señor, sembrando sobre arena, y el desierto es muchas veces destinatario de nuestra voz y de nuestros pasos.

Todos: Nos reunimos en tu nombre. Haznos experimentar la fuerza de tu presencia en medio de nosotros.

Guía: Creemos que es posible el hombre nuevo, según el proyecto de Dios realizado en Jesucristo, y trabajamos por un futuro donde habite la paz y la justicia.

Todos: Nos reunimos en tu nombre. Haznos experimentar la fuerza de tu presencia en medio de nosotros.

Guía: Compartimos, unidos, la fe en el Evangelio; queremos anunciarlo sintiéndonos Iglesia que camina contigo.

Todos: Nos reunimos en tu nombre. Haz que escuchemos de nuevo tu voz que nos envía a evangelizar en nuestra comunidad.

Guía: Somos animadores vivos de tu Evangelio y la gente entiende, mejor que las palabras, lo que dicen las obras.

Todos: Nos reunimos en tu nombre. Camina con nosotros para que nuestra sal no sea insípida, ni escondamos la luz que tú nos das.

Guía: Escucha, Señor, nuestra oración y danos la abundancia de tu amor y de tu paz para que te sirvamos durante toda nuestra vida y seamos discípulos y evangelizadores incansables de nuestro mundo.



Asimilamos

- ✓ Oren con el método de *Lectio Divina* con la cita bíblica del Evangelio de san Juan 1,35-51.
- ✓ Pueden tomar como modelo de *Lectio Divina* el de la celebración de esta unidad.



Oración final

Ninguno de los que te encontró en el camino, Jesús, volvió a quedar de la misma manera. Mujeres y hombres, niños, adultos y jóvenes, enfermos y sanos, pobres y ricos, santos y pecadores, todos ellos fueron bendecidos por tu presencia y tu fiel amistad y llamado.

Para todos los que te abrieron las puertas comenzó entonces, un tiempo nuevo y mejor para sus vidas.

Con alegría recordamos que también a nosotros nos llamas a ser tus discípulos misioneros, con la expectativa de también ser contados en la lista de aquellos que te siguieron. Cada día tocas a nuestra puerta y nosotros te decimos con gratitud **¡Quédate con nosotros Señor!**

Hna. Lorena Elizabeth Pérez García mcp

Bibliografía

- 📖 FLORISTÁN, Casiano y Juan José Tamayo, *Diccionario Abreviado de Pastoral*, Verbo Divino, Pamplona, 1999.
- 📖 CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, *Aparecida, Documento Conclusivo*, CEM, A.R. México, 2007.
- 📖 CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO, *Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos*, México, 2000.
- 📖 FICHAS DE TRABAJO, HACIA LA V CONFERENCIA DEL CELAM, CEM. AR., México, 2005.
- 📖 RUMBO A LA XI JORNADA CATEQUISTICA NACIONAL, Ed. Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis, México, 2006.
- 📖 SEDEC, CELAYA, *Permanezcan en mi amor, Ejercicios Cuaresmales 2006*, Celaya, 2006.

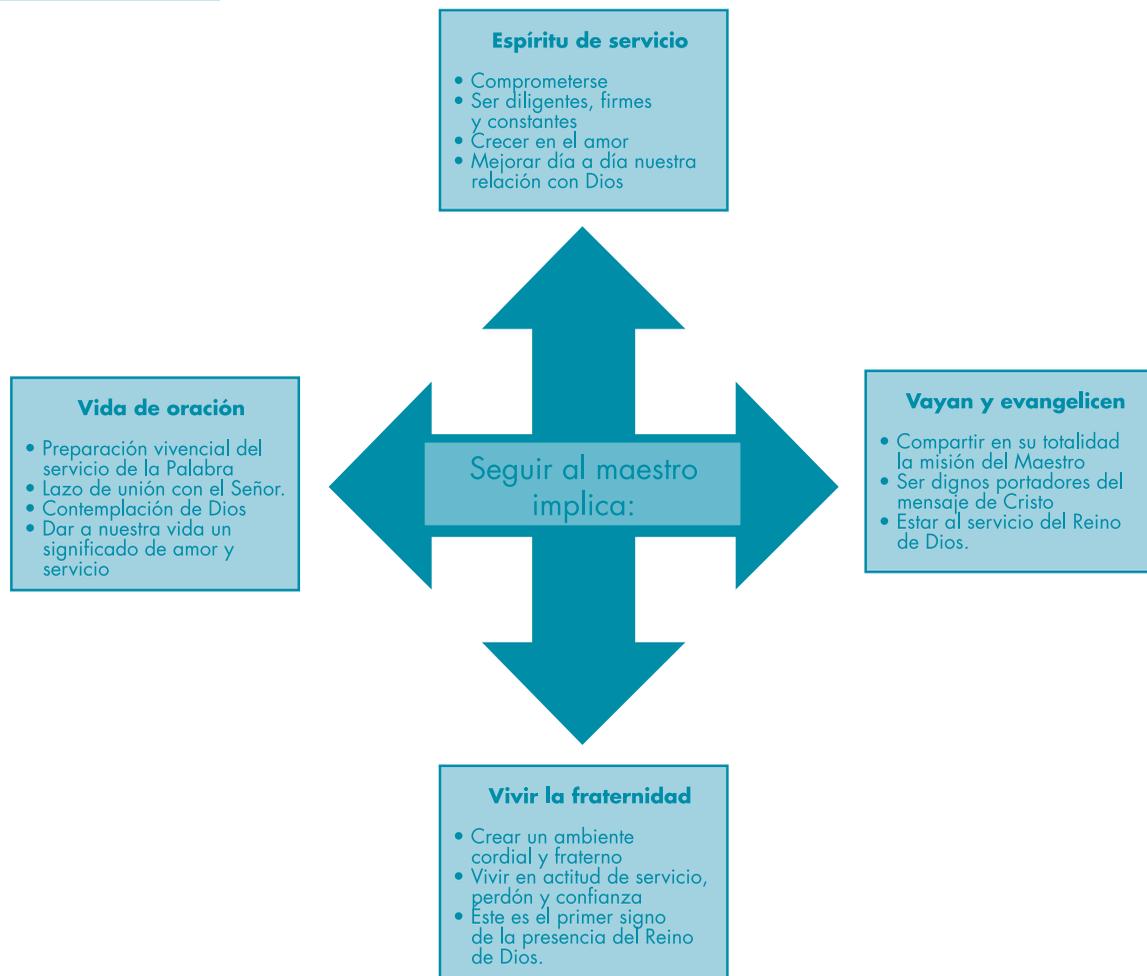
2

Tras las huellas del Maestro Las exigencias del discípulo

Objetivo: Que el catequista profundice el llamado que Jesucristo le hace para ser su discípulo misionero y así se comprometa firmemente a seguir su camino.



En resumen





Oración inicial

Ser discípulo, Señor

Ser discípulo, Señor,
es aceptar tu llamado,
dejar todo y ponerse en camino,
tras tus pasos.

Es compartir la vida,
aprender de ti, en lo cotidiano,
descubrir el misterio, apasionarse,
como tú por la vida
del pueblo y los hermanos.

Ser discípulo es recrear
tu camino en Galilea;
tu práctica comprometida,
valiente y transgresora,
por dar vida, partiendo
desde los que menos tienen.

Ser discípulo es preocuparse
por el hambre de los otros,
aun cuando no se posea
más que dos peces y cinco panes.

Ser discípulo,
es compartir lo que se tiene
y ofrecerlo por el Reino.
Ser discípulo,
es aprender a caminar en sábado
denunciar la ley que oprime
y cercena la vida de los otros,
es enfrentarse a los poderes
de turno porque el Reino
no es como los de este mundo.

Ser discípulo
es tomar la cruz de cada día.
Darse cuenta que seguir a Jesús
genera conflicto,
produce enfrentamiento y
controversia,
crea dudas y plantea opciones.
La fidelidad al Señor
se construye cada día,
al tomar la cruz de la coherencia
y seguir sus huellas, sin descanso,
por el camino que nos va revelando.
Ser discípulo
es aprender de Jesús,

tenerlo como Maestro,
buscarlo como referencia
para nuestras decisiones.

Ser discípulo es mirar
la vida como lo hizo Jesús.
Ver con la mirada del Evangelio.
Dejarnos abrir los ojos
como el ciego de Jericó,
para dejar de ver borroso
y descubrir desde dónde
mira Dios las cosas.

Ser discípulo es compartir
con Jesús los momentos
de encuentro con el Padre.
Descubrir cómo saciar
en el pozo de la vida,
dónde tomar fuerzas
y cómo discernir el camino
y las encrucijadas que la fidelidad
a Dios nos va presentando.

Ser discípulo
es aprender a orar como Jesús.
Ser discípulo es construir
comunidad de seguidores.
El camino del Reino se hace unidos;
no en solitaria, liberal y egoísta relación
con Dios sino en los hermanos.
La comunidad
se hace en el camino,
se nutre del compromiso
y la práctica de todos,
se fortalece en la oración compartida
y en la búsqueda incesante
de la Palabra de Dios
aplicada a nuestros días.

Ser discípulo es morir
al dios que todos nos hacemos,
para nacer al Dios de Jesús,
Padre, Liberador
y lleno de misericordia
Amor concreto por su pueblo.

Ser discípulo
es dejar a Dios ser Dios.
Destruir los ídolos
que encierran al corazón
y ponerse en sus manos
para hacer su voluntad,
el Reino y la Vida.

Ayúdanos, Señor,
a ser tus discípulos
con alegría y fidelidad.

Abre nuestro corazón
a tu Palabra, abre nuestra mirada
para ver desde Dios la vida,
la historia, el sufrimiento de tantos,
los compromisos y las opciones
que puedan recrear tu camino
en el aquí y ahora de nuestros días.
Gloria al Padre y al Hijo...

Marcelo A. Murúa

Vemos



Seguir a Jesús

En esta época de cambio que nos ha tocado vivir, la eficacia es un valor muy requerido, pues éste da la seguridad de lograr un objetivo pretendido. El discípulo misionero de Jesús ha sido llamado a realizar una misión en la cual, si bien es el Espíritu quien obra, pide de él ciertas exigencias que harán posible que pueda hacer eficaz la tarea que le ha sido encomendada por el Señor. Estas exigencias son también expresión del radicalismo de la fe y el amor necesarios para este seguimiento, a través de las cuales Jesús quiere formar los apóstoles de su Reino.

- ▶ En parejas comenten:
 - ¿Cuáles creen que puedan ser tres de las más grandes exigencias del discípulo de Jesús?
- ▶ Compartan las respuestas abiertamente en el grupo.

Conocemos



Vayan y evangelicen

De la comunión de vida con Jesús nace la exigencia de ser portador de su mensaje de salvación, siendo testigos coherentes del mismo. El catequista, como discípulo de Jesús, está llamado a compartir la misión del Maestro, es decir, estar al servicio del Reino.

Las páginas del Evangelio destacan como **el Señor confió a sus apóstoles la función de anunciar la Palabra**. Él los escogió, les otorgó poderes especiales, los formó durante varios años en una experiencia personal con él en comunión y misión, y como testigos autorizados del mensaje de salvación.

La misión está íntimamente unida a la elección de Jesús a la proclamación de la Palabra. Los Doce han enviado a su vez a sus sucesores, quienes continúan predicando la Buena Nueva. El catequista es un heraldo que continúa siendo el portavoz de su Señor.

Los evangelizadores no van a predicarse a sí mismos ni a sus ideales personales, sino un Evangelio del que nadie es dueño ni propietario. El catequista, discípulo misionero, ha sido llamado solo como ministro para transmitirlo con fidelidad. La realización de esta gran empresa pide también un empeño del apóstol en desarrollar un espíritu de contemplación para ver, a la luz de Dios, las diferentes realidades en que vive el ser humano y desde ahí actuar, pues se dice que las grandes decisiones apostólicas y los grandes períodos misioneros se han fraguado en el corazón de los apóstoles que se sintieron "instrumentos vivos" en las manos del Maestro.

El discípulo, siguiendo el estilo y enseñanza de Jesús, ha de llevar a cabo su misión en la mayor pobreza, poniendo en Dios su confianza absoluta. Esto exige al misionero viajar en condiciones de extrema sencillez, con plena y absoluta disponibilidad, sin nada que entorpezca su tarea, prescindiendo de todo aquello que no sea absolutamente necesario.

En el anuncio del Reino, la formación es de gran relevancia. En el tiempo de Jesús, la formación al apostolado fue parte integrante del seguimiento de los discípulos. Él reunía a sus discípulos después de la misión para compartir la experiencia, los instruía sobre qué y cómo habrían de anunciar, sobre el objetivo de la misión y las exigencias de la misma. **A través de la formación, Jesús iba purificando y profundizando el deseo misionero de sus discípulos** para superar el protagonismo y la eficacia personal, dejando que el Espíritu Santo sea quien obre. También la superación del activismo, dándole una dimensión contemplativa de acción y el valor de la fe, la oración y el sacrificio.



El discípulo debe formarse día a día para poder proclamar los valores del Reino a través de su vida

Más que en ningún otro aspecto, Jesús va a formar en el descubrimiento y vivencia de Dios Padre transmitiendo progresivamente su propia experiencia y vivencia.

Jesús, con su ejemplo y experiencia religiosa transparente, despierta en los discípulos el deseo de la oración y de la experiencia del Padre. Por lo tanto, una exigencia para todo verdadero discípulo de Jesús es la **formación responsable y permanente**.

En la actualidad es indispensable la decisión consciente de aceptación de cada uno de los discípulos de Jesús. Esta nueva época seguirá siendo de Cristo, si unidos y con convicción los discípulos toman el compromiso de llevar la alegre noticia de Jesús vivo entre nosotros.

Es verdad que el **seguimiento de Jesús pide un gran desgaste de nuestras energías humanas y espirituales**, por eso necesitamos una energía extraordinaria que solamente puede venir de Dios, que nos hace abrirnos hacia los demás, caminar a pesar del cansancio, buscar hasta encontrar a alguien que no conozca la vida que da Dios o se haya olvidado de Él.

Tanto hoy como antes, Jesús sigue llamando a hombres y mujeres para que sean sus discípulos, dándoles su Palabra, iniciando una relación con ellos, invitándolos a seguirlo de una forma radical junto con otros hermanos y enviándoles con su misma misión.

Espíritu de servicio

El discipulado significa comprometerse en el servicio. Al igual que Jesucristo, sus discípulos son llamados a **servir con diligencia, firmeza, constancia y amor**. El servicio nos pone en línea espiritual para crecer como discípulos.

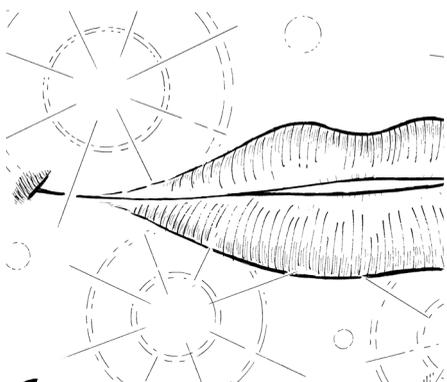
Como Jesús, el discípulo misionero no busca ser servido, sino servir. Por ello, cada día con mayor valentía apostólica, los discípulos damos la vida sirviendo a los demás en el cumplimiento de nuestra misión. El ideal y la meta es la de ayudar a Jesús para que su Reino crezca en nosotros y en el mundo.

Como servidor de los demás, el discípulo ha de esforzarse en vivir la igualdad, evitando la ambición y la arrogancia. También ha de **dejarse mover por la misericordia**, ser sensible al dolor y necesidades de los demás, de tal forma que esto lo lleve a actuar, con un servicio desinteresado, como lo hizo el buen samaritano.

En medio de una cultura que es marcada por la búsqueda de lo que da un beneficio personal, **el discípulo de Jesús tiene el desafío de vivir la gratuidad, don y virtud que permite darse a los demás**. No llegamos a ser seguidores de Cristo para recibir; llegamos a ser sus seguidores para dar: para dar de nuestro tiempo, talentos, oraciones y recursos.

Vida de oración

“Él, por su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar” (Lc 5, 16). La oración era para Jesús la conexión con su Padre. Era su línea de comunicación vital. Del mismo modo, para el discípulo, la oración es la comunicación directa con el Padre y con Jesús mismo.



*Estad siempre alegres,
rezad mucho
y dad gracias por todo,
que en esto consiste ser cristiani*

Sin oración, no es posible hacer nada. Los discípulos de la antigüedad tenían a Jesús presente en persona. El discípulo hoy tiene a Jesús por fe, mediante el Espíritu que mora en él. **Al estar en comunión con Cristo en la oración, el discípulo, llega a percibir más claramente su presencia en el acontecer de cada día**. Para ser discípulo efectivo, éste necesita tener una lazo de unión con el Señor, quien lo capacitará para hacer todas las cosas que un verdadero seguidor está llamado a hacer.

La oración del apóstol discípulo de Cristo también se convierte en la preparación vivencial del servicio de la Palabra. No basta el estudio, aunque es estrictamente

Es fundamental para el discípulo buscar servir antes que ser servido

La oración establece un vínculo auténtico con Dios

necesario. Se necesita una actitud contemplativa, que sepa leer humildemente el mensaje, en la presencia de Cristo. El discípulo necesita de estos momentos fuertes de oración para descubrir e interpretar los signos de los tiempos.

Jesús une la auténtica experiencia de Dios en la oración, a la fidelidad y disponibilidad a la providencia de un Dios de amor, en sí mismo y en los demás. Esta experiencia es fuente de alegría en el Espíritu y de testimonio atrayente.

En la contemplación, Dios te dará la certeza de que eres amado por Él, más allá de lo que pueda imaginar o esperar, por lo mismo, podrá dar a su vida un significado de amor y de servicio.

Vivir la fraternidad

Jesús fue también el formador de una comunidad, la comunidad de los Doce. Su punto de partida fue un grupo heterogéneo difícil, siempre amenazado en la vida fraterna, en donde Jesús hace uso de su mejor pedagogía.

De un grupo integrado por personalidades totalmente diferentes en posición económica, cultura, estado civil, etcétera, Jesús quiso hacer una comunidad fraterna.

En ésta, Jesús se enfrentó a diversas actitudes que dificultaban su ideal: las rivalidades, el deseo de protagonismo, las ambiciones humana, entre otras. Ante esta realidad, Él llevó adelante una pedagogía del amor, **creando relaciones de amistad con cada uno y lazos de confianza con su sencillez, cordialidad y amor.** Él nunca creó distancia, al contrario, siempre estuvo con ellos a su servicio.

Jesús estuvo presente entre sus apóstoles ayudándoles a madurar con su ejemplo personal, respetando su libertad y su proceso de crecimiento, acompañándolos en sus crisis, aceptándolos como eran. Jesús confió en ellos, a pesar de las fallas, y esperó paciente el cambio.

Por lo tanto, así como el llamado y el amor de Jesús por sus discípulos crearon en ellos una comunidad fraterna, **el discípulo tiene como exigencia crear un ambiente cordial y fraterno en su comunidad.** En este nuevo grupo familiar, los discípulos se tendrán que amar como Jesús los ha amado, vivir en actitud de servicio, de perdón, de confianza y excluyendo todo afán de dominio. Esta nueva fraternidad se convierte en el primer signo de la presencia del Reino de Dios.

El encuentro personal con Cristo, en la oración, es el camino más efectivo para formar la fraternidad, pues sólo el encuentro personal con él es lo que hará posible la vida de comunión entre los discípulos.

La oración no solamente es esencial para cada discípulo en lo personal, sino también es necesaria para la fortaleza de la comunidad fraterna como un todo. Es vital que los discípulos se reúnan como grupo o en pequeños grupos para pasar tiempo orando. Éstos han de estar en una actitud constante de



escucha de la palabra de su Maestro; deben dejarse transformar por ella y comenzar así a construir una fraternidad permanente.

Dialogamos con Dios

- ▶ Lean Lc 10,3-7.
- ▶ Luego, reflexionen con la siguiente pregunta:
 - ¿Qué provoca en mí vivir esta Palabra?

Nos comprometemos

- ✓ Es necesario profundizar en la naturaleza de nuestra vocación y llamado, puesto que es un gran compromiso. Como catequista, ¿qué vas a hacer para responder a las exigencias que, como discípulo misionero, tienes?

Celebramos la fe

- ▶ Hagan una visita a Jesús Sacramentado.

Guía: Adoremos y demos gracias en todo momento.

Todos: Al Santísimo y divinísimo Sacramento.

Padrenuestro...

Avemaría...

Gloria...

Guía: En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado.

Todos: El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Guía: Jesús vive su existencia para los demás. En una permanente entrega de sí mismo. En efecto, vive entregado a los hombres y ese servicio llega hasta dar la vida por el ser humano. Conozco su sacrificio de amor, por eso es necesario tomarme un momento, aquí, frente al Señor para preguntarme:

- ¿De qué forma he servido a mis hermanos catequistas haciendo vida las exigencias del discípulo?



- ▶ El guía pide un momento de silencio.
- ▶ Después, concluye con los siguientes puntos.

Guía: El discípulo ante todo es un elegido, un llamado a seguir las huellas del Maestro y a formar y a vivir la experiencia de la comunidad, que es familia de Dios.

- ¿Qué actitudes tengo del discípulo de Jesús en la construcción de la fraternidad?

- ▶ Agradezcan a Dios la vida de discípulos misioneros, *Padrenuestro...*



Asimilamos

- ✓ Las circunstancias han cambiado muchísimo, pero las exigencias no.
Contesta lo siguiente:
 - ¿Qué significaría en nuestro ambiente catequístico no llevar pan, bolsa, dinero ni doble túnica?
 - ¿Qué significaría llevar bastón y sandalias?
- ✓ Escribe en tu cuaderno y procura ponerlo en práctica en la siguiente sesión de catequesis.

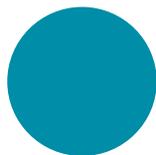


Oración final

Te suplicamos, Señor, que con santas inspiraciones prevengas nuestras acciones y con tus auxilios la continúes para que todas nuestras oraciones y obras por ti empiecen y en ti terminen, por Cristo nuestro Señor. Amén.

Bibliografía

- 📖 *Bíblia de América.*
- 📖 CELAM, *Aparecida. Documento Conclusivo*, CEM, México, 2007.
- 📖 *RUMBO A LA XI JORNADA CATEQUISTICA NACIONAL*, Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis, México, 2006.
- 📖 SEDEC, CELAYA, *Permanezcan en mi amor, Ejercicios Cuaresmales 2006*, Celaya, 2006.
- 📖 SEDEC, CELAYA, *Que brille su luz en el mundo, Ejercicios Cuaresmales 2007.*



El discípulo amado

Celebración

Material:

- Altar pequeño
- Atril
- Biblia
- Velas
- Imagen de Jesús
- Música instrumental

Oración inicial

♪ El discípulo amado ♪

Ante la cruz en el Calvario,
los soldados, fariseos y la turba,
todos le han abandonado,
solamente ha quedado
María y el discípulo amado

"Mujer, ahí tienes a tu hijo";
y al discípulo amado le dijo:
"ahí, tienes a tu Madre".

Juan, dichoso Juan, el primer hijo
después de Jesús el primer Hijo

estuviste con María ante la cruz
y por eso recibiste de Jesús
a María, como Madre.

Muy valiente y arrojado,
y muy enamorado,
hay que ser para estar con Jesús
en la cruz clavado
y poder recibir, de boca de Jesús,
a María, como Madre.

Quiero ser como tu Juan, el discípulo Amado.

Jesed

Desarrollo

El discípulo necesariamente es llamado, enviado y apóstol. Estas realidades íntimamente unidas no pueden contradecirse, ya que nadie puede ser enviado sino ha sido previamente llamado; ninguna persona, puede sentirse llamada sin sentir la convicción seria de convertirse en enviada para testificar como apóstol.

El evangelista san Juan presenta estas tres realidades en el llamado de los primeros discípulos.

► Para esta celebración utilizaremos los siguientes pasos de la *Lectio Divina*:

- **Leer:** Releer el texto, subrayar personajes, lugares, acciones, palabras que llamen nuestra atención.
- **Meditación:** ¿Qué dice el texto literalmente? ¿Qué me dice el texto?
- **Oración:** ¿Qué me hace decir el texto? ¿Qué le digo a Dios, a Jesús?
- **Contemplación:** Acción y compromiso de vida.
- **Compartir la Fe.**

► Lean con atención **Jn 1,35-51**.

Meditación

► Para comprender mejor lo leído situemos algunos versículos del texto bíblico.

Nota: El siguiente contexto bíblico es un apoyo solamente para el guía.

Contexto bíblico

Para Jesús, el ministerio de su Evangelio no lo inicia solo, o bien, excluido de su realidad; no es un profeta aislado. Desde su pedagogía, Jesús llama a sus discípulos para iniciar una misión.

Ahora bien, para el texto que hemos escuchado, el punto de la iniciación al discipulado es siempre el inicio de vivir el primer encuentro con Jesucristo como la primicia de haber encontrado al Mesías esperado (**Jn 1,40**). Por esta razón valdría la pena mirar en nuestros días la crisis que hay en la Iglesia por falta y necesidad de propiciar el encuentro con Jesús vivo en la Palabra, en la Liturgia de los Sacramentos, en la oración y en el prójimo.

Otros elementos que nos muestra el Evangelista Juan en los versículos 40 y 45 es la figura de Pedro y Natanael, quienes son iniciados a la propiciación del encuentro con Jesús por medio de los que vivieron la experiencia del "vengan y lo vean" (**Jn 1,39**). Esto refleja que el encuentro vivo con Jesucristo es un relato testimonial de los que han vivido la experiencia de estar con el Maestro, pues el encuentro le ha otorgado un nuevo sentido a su vida.

Por último, la misión que Jesús impone a Pedro en el versículo 42 nos encamina a mirar que el encuentro con Jesús lleva, de un modo progresivo, a ser parte de su misión.

► Tomen un momento para agradecer a Dios, que siempre tiene algo nuevo que decimos, con la siguiente oración.

Ser discípulo, Señor,
es aceptar tu llamado,
dejar todo y ponerse en camino,
tras tus pasos.
Es compartir la vida,
aprender de ti, en lo cotidiano,
descubrir el misterio,
apasionarse, como tú,
por la vida del pueblo y de los hermanos.
Ser discípulo es preocuparse
por el hambre de los otros,

aun cuando no se posea
más que dos peces y cinco panes.
Ser discípulo es compartir
lo que se tiene
y ofrecerlo por el Reino.
La comunidad se hace en el camino,
se nutre del compromiso
y la práctica de todos se fortalece
en la oración compartida
y en la búsqueda incesante de la Palabra
de Dios aplicada a nuestros días.

Ser discípulo es morir al dios
que todos nos hacemos,
para nacer al Dios de Jesús, Padre,
liberador
y lleno de misericordia-amor
concreto por su pueblo.

Ser discípulo es dejar a Dios ser Dios.
Destruir los ídolos que encierra el corazón
y ponerse en sus manos
para hacer su voluntad, el Reino y la Vida.

Ayúdanos, Señor, a ser discípulos
con alegría y fidelidad.
Abre nuestro corazón a tu Palabra,
abre nuestra mirada
para ver desde Dios la vida, la historia,
el sufrimiento de tantos,
los compromisos y las opciones
que pueden recrear tu camino
en el aquí y ahora de nuestros días.

Marcelo Murúa

- ▶ Después, cada uno revise su vida de llamados y enviados como discípulos.
 - ¿De qué forma hacemos caso al llamado que Cristo nos hace cada día?
 - ¿Cómo propicio mi encuentro con Jesús?
 - ¿Cómo favorezco el encuentro de Jesucristo con los demás?
- ▶ En ambiente de silencio y oración, por parejas, compartan lo que Dios les ha comunicado en esta práctica de *Lectio Divina*.

Oración final

- ▶ Finalicen con el canto *El discípulo amado*.



**NOSOTROS NOS FUIMOS CON JESÚS PORQUE
SENTÍAMOS QUE ESTÁBAMOS VIVIENDO DE UNA
FORMA QUE MERECE LA PENA, AUNQUE
POR LAS NOCHES NO TENÍAMOS NI DÓNDE
RECLINAR LA CABEZA**

La evangelización en nuestros días, demanda cada vez más catequistas que, además de ser testigos de Jesucristo con una profunda experiencia de fe, tengan una formación teológica, catequética, orgánica y sistemática que los ayude a consolidar la fe que profesan, les facilite las certezas básicas y los prepare mejor para ser testigos y transmisores de la Buena Nueva.

Para ello se ha elaborado este material, que pretende ser un itinerario formativo para ser vivido en grupo, en el que no solamente se atienden los contenidos básicos de la fe sino otras dimensiones que tienen que ver con el desarrollo integral de los catequistas. Es un proceso sembrado de retiros, convivencias, tiempos de estudio y oración personal, comunitaria y litúrgica, para profundizar en la vida cristiana.

Este libro nos presenta los diversos retos que implica ser catequista y nos exhorta a hacernos conscientes de nuestra vocación. Además, ya que hemos aceptado el llamado, nos aportará valiosas herramientas, para ser, hacer y saber hacer lo necesario en nuestra labor pastoral como verdaderos discípulos de Jesús: dando testimonio efectivo de su presencia en nuestra vida.

Esperamos que el material que hoy ofrecemos ayude a los catequistas, discípulos misioneros de Jesús, a vivir de mejor manera su ministerio para reafirmar que eso que hemos descubierto en él, eso que nos ayuda a vivir y que nos da una esperanza, eso es lo que necesitamos comunicar a los otros (cf. *Evangelii Gaudium*, 121).



8987001119134

www.ppc-editorial.com.mx

